

LA TONIA DE ZACATECAS

Por Villa, Urbina y Natera,
Por Ceniceros, Contreras,
RAUL MADERO Y HERRERA

Ahora sí, borracho Huerta,
ya te late el corazón
al saber que en Zacatecas
derrotaron á Barrón.

El día veintitrés de Junio,
hablo con los más presentes,
fué tomada Zacatecas
por las tropas insurgentes.

Al llegar Francisco Villa
sus medidas fué tomando
y á cada uno en sus puestos
bien los fué posesionando.

Ya tenían algunos días
que se estaban agarrando
cuando llegó el General
á ver qué estaba pasando.

Les dijo el General Villa:
Conque está dura la Plaza,
ya les traigo aquí unos gallos
que creo que son de buena raza.

El veintidos dijo Villa,
ya después de examinar,
mañana á las diez del día
el ataque general.

Luego mandó que se fuera
cada quien á su lugar,
que á la siguiente mañana
todos tenían que pelear.

Al General Felipe Angeles,
jefe de la artillería,
le mandó emplazar las piezas
con las que dispararía.

La seña que les dió Villa,
á todos en formación,
para empezar el combate
fué un disparo de cañón.

El General Raul Madero
con el teniente Carrillo
le pidió licencia á Villa
para atacar por el Grillo.

El señor Rosalío Hernández
valiente como formal,
le tocó atacar los mochos
del Cerro de San Rafael.

Se metió por las Mercedes
el General Ceniceros,
con el General Rodriguez
como buenos compañeros.

Robles y Maclovio Herrera,
los dos con sus batallones,
entraron por la Estación,
persiguiendo á los pelones.

Les tocó atacar la Bufa
á Arrieta, Urbina y Natera,

pues allí tenía que verse
lo bueno por su bandera.

Al disparo de un cañón
como lo tenían de acuerdo,
empezó duro el combate
por lado derecho é izquierdo

Pues el coronel García,
de la brigada Madero,
se le miró bien pelear
porque fué de lo primero.

Estaban todas las calles
de muertos entapizadas,
lo mismo estaban los cerros
que parecían borregadas.

Andaban los federales
que ya no hallaban que hacer,
pidiendo enaguas prestadas
para vestir de mujer.

Lástima de generales,
de presillas y galones,
pues para nada les sirven
si son puros correlones.

Gritaba el General Villa:
¿dónde te hallas Argumedo?
ven y párate aquí enfrente
tu que nunca tienes miedo.

Les decía el General Villa,
échenme al viejo Barrón;
yo creo que todos me quedan
guangos como el pantalón.

Y empezaron á quitarles
fortines y posiciones,
comenzaron á bajarse
para el centro los pelones.

Ese mismo día en la tarde,
tan macizo les tupieron
que á las siete de la noche
casi todos se rindieron.

Entraron los maderistas
dentro de la población
y á todo el pueblo, contento,
se le alegró el corazón.

Corrieron á las iglesias
á repicar las campanas
y por las calles las bandas
solemnizaban con dianas.

¡Ay! hermosa Zacatecas,
mira como te han dejado,
la causa fué el viejo Huerta
y tanto rico malvado.

Quitaron ametralladoras
buen número de cañones;
se hallaron un almacén,
repleto de municiones.

Zacatecas fué saqueado
por los mismos federales,
no crean que los maderistas
les hayan hecho estos males

Al salir ya los pelones,
el martes por la mañana,
bombardiaron la gran finca
que le nombraban la Aduana

Debajo de esta gran finca
quedaron muchos pelones
muchas armas y más parque
y otros veintidos cañones.

Le dijo Villa á Natera,
cuando triunfó y vió el fin,
dé la orden, que ahorita mismo
no me quede un gachupín

Le dijo el General Villa
el parte á Chihuahua luego:
que tomamos Zacatecas,
pero que fué á sangre y fuego

Pues la orden que les doy
la deben de respetar,
porque los que llegue á ver
los tendré que fusilar.

Dos mil quinientos pelones
fueron los que se agarraron
los llevaron a las filas
pues á ninguno mataron.

¡Cómo estarás viejo Huerta
harás las patas más chuecas
al saber que Pancho Villa
ha tomado Zacatecas.

Ya te puedes componer
con toditos tus pelones.
no te vayas á asustar,
espera á los CHICHARRONES

JUAN ORTEGA

